

La señal de Jonás. La lámpara y la luz.

De los dos pasajes que revisaremos en esta clase, el primero aparece también en el Evangelio según san Mateo, y el segundo aparecen en el de san Mateo y en el de san Marcos.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 11, 29-32;**La señal de Jonás**

11, 29 HABIÉNDOSE REUNIDO LA GENTE, COMENZÓ A DECIR:

Jesús ya estaba hablándole a la gente, recordemos que en el pasaje anterior fue *una mujer de entre la gente* la que lo alabó, alabando a la que lo llevó en su seno. Lo que dice ahora san Lucas se refiere a que se juntó más gente. En varias ocasiones nos ha hecho notar que a Jesús lo seguían ya multitudes.

ESTA GENERACIÓN ES UNA GENERACIÓN MALVADA;

Es un modo de referirse a Sus contemporáneos.

generación

Una generación abarca aproximadamente 40 años.

malvada

Es una acusación muy fuerte. Significa que sus motivos, medios y resultados eran malos, es decir, había maldad en su intención, en lo que llevaban a cabo y en lo que obtenían.

REFLEXIONA:

Cuando Jesús hace una afirmación de este tipo, no pensemos que se trata de un juicio condenatorio definitivo, como diciendo que son unos malvados y se condenarán sin remedio. Sus palabras buscan sacudir para obtener una reacción, un cambio. Son una fuerte advertencia para esa gente, para que se den cuenta de que van por muy mal camino, pero vienen cargadas de esperanza de que cambien. Tan es así, que pondrá como ejemplo un caso en el cual gente que era de lo peor, cambió y se convirtió.

El Señor nunca pierde la esperanza de que nos corriamos y nos volvamos hacia Él.

PIDE UNA SEÑAL,

Esto hace referencia a la petición que le hicieron en Lc 11, 16;

A pesar de que la gente había presenciado una y otra vez milagros extraordinarios, todavía no se convencía, todavía esperaba y pedía algo más para creer, alguna señal que le pareciera definitiva. Pero Jesús sabía que nada la convencería.

Esta frase relaciona a los israelitas de Su tiempo, que lo rechazan, con la generación malvada que no entró a la Tierra Prometida (ver Num 32, 13; Deut 1, 35). Jesús hablará varias veces contra esta generación. (Gadenz, p. 228).

REFLEXIONA:

Una de las cosas más ofensivas es la desconfianza. Que a pesar de todo lo que uno ha hecho por alguien y las incontables veces en que le ha demostrado que puede confiar, la persona no lo haga. Es lo que lamentaba una y otra vez Jesús. Que se negaban a creer en Él, y no por falta de pruebas, les dio muchas e irrefutables, sino por necedad, por dureza de corazón, por cerrazón.

A santa Faustina Kowalska, Jesús le reveló que lo que más hiera Su corazón es que no confiemos en Él, que dudemos de Su misericordia.

Es que a la primera dificultad, a la primera contrariedad, de inmediato ponemos en duda el amor del Señor hacia nosotros, nos sentimos olvidados, defraudados, reclamamos, pedimos una señal de que sigue allí.

Eso lastima a Jesús, que nunca nos abandona, en todo interviene para bien, y espera de nosotros fe, confianza, que sepamos que Él tiene el control, todo lo permite por algo, y nos ayuda a superarlo.

Y NO SE LE DARÁ OTRA SEÑAL QUE LA SEÑAL DE JONÁS.

La historia de Jonás aparece en el libro que lleva su nombre, y que pertenece al Antiguo Testamento.

Es un personaje fascinante. Dios lo envía a predicar a la ciudad de Nínive y Jonás no quiere ir, así que sintiéndose muy listo y creyendo que puede huir de Dios, se embarca. Pero estando en alta mar comienza un temporal tan fuerte que el barco está en riesgo de hundirse. Los marineros invocan inútilmente a sus dioses, y luego se les ocurre echar suertes para ver por culpa de quién les ha llegado esa borrasca, y le toca a Jonás. Él les confiesa que viene huyendo de Yahveh, y les dice que si lo echan por la borda, el mar se calmará. En descargo de los marineros hay que decir que se mostraban renuentes a hacer semejante cosa, pero ante el peligro de perecer todos o sacrificar a uno, se encomendaron a Yahveh y arrojaron a Jonás al mar. Un gran pez se lo tragó (la tradición suele mencionar que era una ballena). Jonás estuvo orando, con frases tomadas de los Salmos 120, 42, 31, 5, 69, 30 y 22 y al tercer día Yahveh ordenó al pez que vomitara a Jonás en tierra. Nuevamente Yahveh le pidió a Jonás que fuera a Nínive a llevarles un mensaje de Su parte. Jonás, que ya había escarmentado, no intentó huir de nuevo, sino que se dirigió a Nínive y anunció lo que el Señor le pidió. Los ninivitas, incluido el rey, creyeron en el mensaje, se arrepintieron y convirtieron.

Y ya no te cuento más para que mejor leas la historia en tu Biblia, es cortita, apenas 4 capitulitos en dos páginas, pero muy interesante y llena de enseñanzas.

REFLEXIONA:

La gente merecía que Jesús le dijera que no le daría ninguna señal y punto. Pero Jesús, en Su infinita misericordia, no la rechazó, abrió una puerta, les anunció que sí les dará una señal, pero no la que esperaban, la que le estaban pidiendo en ese momento, un milagro del momento que por fin los convenciera de que era el Mesías, no, eso no. Les daría una señal que deberían interpretar y que les revelaría Quién era Él.

11, 30 PORQUE, ASÍ COMO JONÁS FUE SEÑAL PARA LOS NINIVITAS, ASÍ LO SERÁ EL HIJO DEL HOMBRE PARA ESTA GENERACIÓN.

así como Jonás

Hay tres similitudes entre Jonás y Jesús: 1. Jesús fue enviado por Dios Padre. 2. Jesús ha estado predicando un mensaje de conversión, y 3. Jesús estará tres días en el seno de la tierra, antes de resucitar.

Jonás fue señal para los ninivitas

Hace notar Fitzmyer que en este pasaje bíblico, en el Evangelio según san Mateo (ver Mt 12, 38-42) se especifica que se refiere a que Jonás pasó tres días en el vientre de un gran pez, al igual que Jesús pasaría tres días en el sepulcro. Pero en el Evangelio según san Lucas, Jesús dice que *Jonás fue señal para los ninivitas*, y en el libro de Jonás no dice que el que Jonás hubiera permanecido tres días en el vientre del pez, hubiera sido una señal para los ninivitas. Lo que sí fue una señal para ellos fue la predicación de Jonás, puesto que gracias a ésta se convirtieron.

Dice Fitzmyer que dado en contexto en que san Lucas ha colocado esta narración, después de una insistencia en escuchar la Palabra y ponerla en práctica, lo más probable es que la señal a la que se refiere Jesús, sí fue la predicación de Jesús.

Hijo del hombre

Como ya se ha mencionado cuando ha aparecido este término, es el que más usaba Jesús para referirse a Sí mismo, pues por una parte expresa Su encarnación, que se hizo Hijo del hombre, del ser humano, tomó nuestra condición humana, y por otra parte, alude a Su divinidad, pues recuerda la visión del profeta Daniel, que vio a un Hijo de hombre, que vendría entre las nubes y reinaría para siempre (ver Dn 7, 13-14).

REFLEXIONA:

Hay quien dice que los católicos no debíamos usar el Antiguo Testamento, que son las Sagradas Escrituras de los judíos y nosotros somos cristianos, pero es un error. El Antiguo Testamento nos ayuda a comprender el nuevo, y viceversa. Decía san Agustín que el Antiguo Testamento está contenido en el Nuevo Testamento y el Nuevo en el Antiguo. En lo que se conoce como «tipología» descubrimos que personajes y situaciones del Antiguo Testamento, anuncian lo que vendrá en el Nuevo. Y en ese sentido, Jonás es «tipo» de Cristo, en lo que toca a las tres coincidencias mencionadas.

Es fascinante leer la Biblia teniendo en mente cómo una parte nos explica e ilumina otra. Por eso son tan útiles las notas de margen que muestran qué citas bíblicas hablan de lo mismo que el texto junto al cual aparecen.

11, 31 LA REINA DEL MEDIODÍA SE LEVANTARÁ EN EL JUICIO CON LOS HOMBRES DE ESTA GENERACIÓN Y LOS CONDENARÁ; PORQUE ELLA VINO DE LOS CONFINES DE LA TIERRA A OÍR LA SABIDURÍA DE SALOMÓN, Y AQUÍ HAY ALGO MÁS QUE SALOMÓN.

La reina del Mediodía

No se refiere a una monarca que reinaba a las 12pm, je je, la palabra «Mediodía» se refiere al sur. La reina de la que hace mención es la reina de Sabá (Arabia), que fue famosa por su poder y riqueza.

Recordemos que Salomón, hijo del rey David, ascendió al trono cuando era apenas un muchacho. Y cuando Dios le dijo que podía pedirle lo que quisiera, pidió sabiduría para poder gobernar al pueblo.

A Dios le agradó mucho que Salomón no le hubiera pedido poder, riquezas, acabar con sus enemigos, etc. y por ello le concedió una sabiduría extraordinaria y además todo lo que no pidió: poder, riquezas, etc.

La noticia de la sabiduría de Salomón llegó a oídos de la reina de la lejana Sabá, quien movida a curiosidad decidió ir por sí misma a averiguar si Salomón era tan sabio como decían. Y, efectivamente lo era.

Lee este relato en 1Re 10,1-10;

algo más que Salomón

Cabe hacer notar que Jesús no dice, como suelen poner en algunas traducciones, «alguien que es más que Salomón». No se compara con Él porque Él es incomparable, está completamente por encima de Salomón.

Usa la palabra «algo» para indicar «que la comparación no sólo es entre Salomón y Jesús, sino entre Salomón y su sabiduría, y Jesús, que es La sabiduría.» (Stein, p. 336).

Jesús menciona esto porque por conocer a un hombre muy sabio, pero falible, la reina se tomó tantísimas molestias, y recorrió distancias enormes para conocerle, y en cambio hay quien podría acercarse a Jesús, que no sólo puede resolver, como Salomón, enigmas y preguntas difíciles, sino que tiene la respuesta a todo y Él mismo es la Verdad.

REFLEXIONA:

También hemos de sentirnos aludidos en estas palabras de Jesús. Parafraseándolas y actualizándolas podríamos decir que la reina de Mediodía se levantará en el día del Juicio para condenarnos, porque ella viajó desde los confines del mundo en busca de la sabiduría, y nosotros la tenemos al alcance de la mano en la Palabra de Dios y, sobre todo en Aquel que es la Verdad misma, el Dueño de la sabiduría, y que está,

no en los confines del mundo, sino sumamente cerca de nosotros, en la iglesia, y podríamos ir a escucharlo y más aún, a recibirlo, a entrar en comunión íntima con Él, pero preferimos quedarnos en casa.

11, 32 LOS NINIVITAS SE LEVANTARÁN EN EL JUICIO CONTRA ESTA GENERACIÓN Y LA CONDENARÁN; PORQUE ELLOS SE CONVIRTIERON POR LA PREDICACIÓN DE JONÁS, Y AQUÍ HAY ALGO MÁS QUE JONÁS.

Jesús repite lo que ha dicho acerca de la reina de Mediodía, pero esta vez aplicado a los ninivitas. Aquí también se dio de que a diferencia de los contemporáneos de Jesús, los ninivitas se convirtieron, y eso que ellos no tenían a Jesús, sólo a Jonás.

REFLEXIONA:

También a nosotros nos aplica esto que dice Jesús, pues la gente de Nínive se convirtió oyendo a un hombre que ni siquiera tenía ganas de predicarles, y a nosotros vino Jesús, que bajó del Cielo, que renunció a los privilegios de Su condición humana para hacerse cercano a nosotros y darnos Su mensaje y rescatarnos del mal y de la muerte, y cerramos nuestros oídos y corazón y nos negamos a cambiar y a convertirnos.

Con estas comparaciones con el profeta Jonás y con el rey Salomón, a los lectores del Evangelio se les recuerda que Jesús es profeta y rey, pero es más grande que estos profetas y reyes, que hubieran querido verlo y escucharlo (ver Lc 10, 24)...ö (Gadenz, p. 229).

La lámpara y la luz

Aunque ahora el tema será la luz, de todos modos continúa el tema acerca de la escucha de la Palabra de Dios. La conexión entre la Palabra de Dios y la luz, ya ha aparecido antes en la enseñanza de Jesús (ver Lc 8, 15-16), y tiene su raíz en la Sagrada Escritura: *La lámpara es Tu Palabra para mis pasos, luz en mi sendero.*ö (Sal 119, 105). Jesús, que es la Luz (ver Lc 2, 32), es quien comunica la Palabra de Dios que debe ser escuchada (ver Lc 5, 1; 6, 47; 10, 39; 11,28)...ö (Gadenz, p. 229).

11, 33 NADIE ENCIENDE UNA LÁMPARA Y LA PONE EN SITIO OCULTO, NI BAJO EL CELEMÍN, SINO SOBRE EL CANDELERO, PARA QUE LOS QUE ENTREN VEAN EL RESPLANDOR.

Jesús comienza una nueva enseñanza, poniendo un ejemplo que a todos les resulta muy claro, pues todos empleaban lámparas de aceite para alumbrarse cuando comenzaba a oscurecer, y hubiera sido completamente absurdo encender una lámpara y en lugar de aprovecharla para iluminar alrededor, ocultarla y quedar a oscuras.

celemín

Era un recipiente grande que se empleaba para medir los granos de trigo, cebada, etc.

REFLEXIONA:

Jesús es la Luz del mundo. Vino a romper las tinieblas con Su Palabra y Sus obras. Su Luz está a la vista de todos los que sepan verla, los que se acerquen, los que entren y se dejen iluminar por Él.

Desgraciadamente algunos de los que están allí, no quieren dejarse iluminar, insinúan que Jesús actúa en nombre del príncipe de las tinieblas y le piden una señal.

Pidamos a Jesús, con las bellas palabras del salmista:

*Señor, Tú eres mi lámpara, Dios mío, Tú alumbras mis tinieblas*ö (Sal 18, 29).

REFLEXIONA:

Es interesante que Jesús habla de los que entran, es decir, de los que afuera estaban a oscuras, y gracias al resplandor de la lámpara encendida, pueden entrar y ser alumbrados.

Es la misión del creyente, dejarse iluminar por la luz de Cristo para irradiarla alrededor, a un mundo que vive a oscuras, buscando luces falsas que lo deslumbran momentáneamente, pero lo dejan en tinieblas.

¿Qué luces ha encendido en ti el Señor para que ilumines a los demás?, ¿las estás aprovechando u ocultando bajo un celemín?

11, 34 LA LÁMPARA DE TU CUERPO ES TU OJO. CUANDO TU OJO ESTÁ SANO, TAMBIÉN TODO TU CUERPO ESTÁ LUMINOSO; PERO CUANDO ESTÁ MALO, TAMBIÉN TU CUERPO ESTÁ A OSCURAS.

Jesús no está refiriéndose aquí a enfermedades oculares ni a ceguera física, sino a la manera como cada uno mira lo que le rodea, lo que tiene delante.

de tu cuerpo

En la Biblia, la palabra *“cuerpo”* no se refiere sólo al organismo, sino a toda la persona. El cuerpo es lo que nos permite estar presentes en el mundo y entrar en relación con los demás.

cuando tu ojo está sano

Se refiere a la capacidad de ver, de captar a Aquel que es la Luz.

REFLEXIONA:

Utilizando la misma comparación que hace Jesús con el ojo, aplicándola a un sentido espiritual, podríamos considerar qué características tiene un ojo sano:

Un ojo sano puede ver de lejos. Puede ver a los que están lejos de sus gustos, ideas, posturas políticas, creencias, etc. y no verlos *“borrosos”* ni confundirlos con postes a los que se puede ignorar o con enemigos a los que hay que atacar o eliminar, sino saber distinguir en ellos a hermanos a los que hay que amar.

Un ojo sano puede ver de cerca. Ver a los que le rodean y a pesar del desgaste de lo cotidiano, la rutina, los roces y desencuentros, saber distinguir en ellos el rostro de Jesús. También puede ver sus necesidades, sus expresiones de tristeza, angustia, miedo, soledad, y dejarse conmover, llorar con los que lloran y solidarizarse, ayudar en lo que sea posible.

Un ojo sano ve lo mejor en cada uno, no lo peor. No mira a las personas distorsionadas por prejuicios, rencores, etc. sino las ve como Dios las ve.

Un ojo sano puede leer y escudriñar la Palabra de Dios y dejarse interpelar por ella.

Un ojo sano es capaz de captar y dejarse iluminar interiormente por Aquel que es la Luz del mundo.

cuando está malo

Un ojo malo, lo cual puede entenderse como defectuoso, enfermo o malvado, es incapaz de ver y de comunicar la luz externa al interior.

REFLEXIONA:

El pecado vuelve *“malo”* el ojo, le impide ver con claridad, lo ensombrece con egoísmo, injusticia, afán de poder, etc.

“Vino la luz al mundo

y los hombres amaron más las tinieblas que la luz,

porque sus obras eran malas.

Pues todo el que obra el mal aborrece la luz

y no va a la luz,

para que no sean censuradas sus obras.” (Jn 3, 19-20).

REFLEXIONA:

Quien mira sin doblez, sin prejuicios, sin mala intención, entonces es capaz de captar y asimilar la luz, quedar iluminado por dentro. Pero cuando se mira buscando lo malo, con mala intención, como lo miraban los fariseos, los escribas, los que sólo se le acercaban para ponerle pruebas, entonces sus miradas no acogían la luz y quedaban a oscuras.

11, 35 MIRA, PUES, QUE LA LUZ QUE HAY EN TI NO SEA OSCURIDAD.

Jesús estaba advirtiéndoles que lo que Dios nos ha dado para poder conocerlo, no lo hemos de emplear mal.

REFLEXIONA:

Jesús se dirigía a gente que había dudado de Él, que le había pedido una señal. Allí estaban también los fariseos y legistas, que se sentía ñiluminadosø y creían que porque conocían las Escrituras y, según ellos, las cumplían al pie de la letra, ya estaban salvados, se sienten justos y buenos, pero estaban equivocados. Su luz se había transformado en oscuridad, porque no les servía para abrir el corazón a Dios, crecer en amor, comprensión, perdón, sino para crecer en vanidad, soberbia, injusticia, intolerancia, etc.

REFLEXIONA:

También a nosotros se nos puede volver oscuridad la luz, si dejamos que las cosas de Dios se nos vuelvan rutina, o si aprovechamos nuestros apostolados para obtener privilegios o para sentirnos por encima de los demás, o si realizamos nuestras prácticas piadosas sólo para cumplir, sin hallarles sentido, o, peor aún, sólo para que nos vean y admiren; o si nuestro conocimiento de la Palabra o la doctrina nos sirve para criticar, burlarnos, atacar, para hacer sentir a otros que son ignorantes y que nosotros sabemos más. Dejar que nuestra luz se vuelva oscuridad es fácil y peligroso, puede suceder sin que nos demos cuenta.

REFLEXIONA:

Los dones, los talentos, las capacidades que tenemos son para ponerlos al servicio de Dios, para el bien y con amor. Si la luz que hay en nosotros, los dones que Dios nos ha dado, se vuelven oscuridad, es decir, son empleados para el mal y egoístamente, nos quedaremos sumidos en las tinieblas.

11, 36 SI, PUES, TU CUERPO ESTÁ ENTERAMENTE LUMINOSO, NO TENIENDO PARTE ALGUNA OSCURA, ESTARÁ TAN ENTERAMENTE LUMINOSO COMO CUANDO LA LÁMPARA ILUMINA CON SU FULGOR.ö

öSi el corazón está verdaderamente receptivo a la luz, recibirá el resplandor de la verdadera luz, es decir, a Cristo.ö (Fitzmyer III p. 390).

Es decir, que el Señor nos ofrece Su luz para desterrar de nosotros toda oscuridad y dejarnos luminosos por dentro, dispuestos a iluminar el mundo.

Pide san Pablo: ö*Despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas y revistámonos de las armas de la luz*ö (Rom 13, 12).

REFLEXIONA:

Relee el texto. Hazlo con Lectio Divina, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura (ñlectioø leer despacio el texto bíblico; ñmeditatioø meditarlo, reflexionarlo; ñratioø dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y ñactioø aterrizarlo en algún propósito concreto).